

Madame Mormin: poder, costura y mujer. El caso de una modista olvidada

Madame Mormin: power, sewing and woman. The case of a forgotten dressmaker

 SANDRA ANTÚNEZ LÓPEZ
Universidad Autónoma de Madrid
sandra.antunez@estudiante.uam.es

Resumen: El objetivo de este estudio es examinar el papel creador de la modista de la reina, Vicenta Mormin, la cual confecciono la apariencia de las soberanas: María Isabel de Braganza, María Josefa Amalia de Sajonia y María Cristina de Borbón. A través de sus inventarios, cuentas y expedientes personal conservado en el Archivo General de Palacio en Madrid, conocemos a nuestra protagonista, que ostentaba el cargo de «Modista y Batera de S.M. Reyna» en 23 de octubre de 1816 de la soberana Isabel de Braganza con el sueldo de 300 ducados anuales. En el presente trabajo se tratará de dar a conocer a esta artífice y a sus predecesoras en los últimos años de su trayectoria laboral.

Palabras clave: Vicenta Mormin, Reinas, vestidos, Romanticismo, gastos.

Abstract: The aim of this study is to examine the creative role of queen's dressmaker, Vicenta Mormin, who tailored the appearance of the sovereigns: María Isabel de Braganza, María Josefa Amalia de Sajonia and María Cristina de Borbón. Through her inventories, accounts and personal files kept in the Palacio General Archive in Madrid, we meet our protagonist, who held the position of «Dressmaker and Batera de S.M. Reyna», on 23rd October 1816 of the sovereign Isabel de Braganza with the salary of 300 ducats per year. This work will try to make her architect and her predecessors known in the last years of her career.

Keywords: Vicenta Mormin, Queens, dresses, romanticism, expenses.

Recibido: 22 de julio de 2021; aceptado: 6 de octubre de 2021; publicado: 31 de marzo de 2022.

Revista Historia Autónoma, 20 (2022), pp. 11-27

e-ISSN: 2254-8726; <https://doi.org/10.15366/rha2022.20.001>



1. Introducción¹

El título del presente estudio recoge nuestro interés y voluntad por acercarnos a la trayectoria de la modista y batera, Vicenta Mormin. El objetivo ha sido poner de manifiesto que el vestido no es un simple envoltorio, sino que encierra una valiosa información. Al mismo tiempo, el traje está sometido a una creación previa siguiendo el gusto de la época o lo que desea cada clienta. El marco cronológico elegido, de 1816 a 1843, responde a la etapa de esplendor de la modista, desde su nombramiento hasta su triste fallecimiento. Este estudio tan concreto se apoya en la investigación previa de Pablo Pena González, *El traje en el Romanticismo y su proyección en España (1828-1868)*, donde nombra por primera vez a esta modista trabajando para la reina María Cristina de Borbón. A partir de esta premisa, hemos ido recopilando diversos datos biográficos y laborales acerca de esta importante modista, la cual estuvo presente desde la llegada de María Isabel de Braganza a la corte hasta su muerte en el año 1841. La carrera palatina de la creadora fue de dieciocho años y cinco meses trabajando al servicio de las tres últimas esposas de Fernando VII.

Con el nacimiento del Romanticismo el vestido alcanza un apogeo sin precedentes y asistimos a la apoteosis de la apariencia. Por un lado, los intelectuales nos revelan los mecanismos de este fenómeno llamado moda que ha terminado por engullir parte del mercado mundial. En esa época, Charles Baudelaire reconoció el traje como signo; Thomas Carlyle argumentó las tres funciones principales del vestido: decoración, pudor y protección; y Auguste Comte descubrió en la moda el motor del progreso industrial.

La metodología empleada para este trabajo ha sido, principalmente, labor de archivo procedente de la aportación de datos inéditos de los fondos del Archivo General de Palacio de Madrid, Archivo Histórico de Protocolos de Madrid y del Archivo Histórico de la Nobleza en Toledo. De esta manera, hemos podido examinar en profundidad el trabajo de esta artífice, ya que no solo confeccionó prendas para las esposas de Fernando VII, sino para importantes círculos nobiliarios, como fue las mujeres de la Casa de Benavente.

¹ El presente estudio forma parte de la investigación para la tesis doctoral sobre: “El vestido femenino en la realeza: del Antiguo Régimen a un Nuevo Siglo (1789-1829)”, dirigida por los doctores José A. Nieto Sánchez y Amalia Descalzo Lorenzo en el Programa Interuniversitario de Doctorado de Historia Moderna en la Universidad Autónoma de Madrid. Deseo expresar mi agradecimiento a José A. Nieto Sánchez y Amalia Descalzo Lorenzo, los comentarios y consejos para la elaboración del presente artículo. También, este trabajo forma parte del proyecto de investigación: “Privilegio, trabajo y conflictividad. La sociedad moderna de Madrid y su entorno entre el cambio y las resistencias (PGC2018-094150-B-C22), dirigido por Fernando Andrés Robres y José Nieto Sánchez. Financiado de las convocatorias I+D+i del Ministerio de Ciencia e Innovación. Gobierno de España.

2. Vicenta Mormin: líneas biográficas y primeros encargos

El 23 de octubre de 1816 se nombra a Vicenta Mormin como modista y batera de la reina María Isabel de Braganza, con un sueldo anual de 300 ducados. A partir de ese día, se le descontó la cantidad por la media annata², 315 ducados con 23 maravedís³. En ese mismo año, comenzó la carrera palatina de Madame Mormin, confeccionando los vestidos de diario y los suntuosos trajes de corte destinados a las diversas ceremonias que requerían la presencia de la segunda esposa de Fernando VII.

Sin embargo, antes de vestir a las reinas de España estuvo trabajando para las mujeres de la Casa de Benavente y a la Señora Condesa de Fernán Núñez. En el caso de la Condesa de Benavente es muy diferente, ya que Vicenta desempeñaba labores propias de los comerciantes, tal y como se especifica en el siguiente documento justificativo: “He recibido de la Excma. Sra. Condesa de Benavente, la cantidad de 2.600 reales de vellón como importe de una cruz con cadena de oro, pendientes de brillantes y sortija compañera, todo lo cual he vendido a Sra. Excma. y para que conste lo firmo en Madrid, 20 de abril de 1814”. Aunque esta labor que desempeña no es la última:

Cuenta de un pájaro de feligrama que ha vendido a la Excma. Señora Condesa de Benavente Doña Vicenta Mormin. Pesa el pájaro 32 onzas de plata, cada onza a 20 reales, 640 reales, hechura a 8 reales la onza, 250 reales. Total: 896 reales de vellón. Recibi el importe de esta cuenta, Madrid a 17 de diciembre de 1826.⁴

Por lo que se refiere a las labores comerciales de la modista, destaca la venta de: “110.000 reales por valor del brillante por mano de Isidro de Montenegro, ha vendido al rey en 13 de septiembre de 1818”. Incluso en el expediente personal de la artífice aparecen distintas libranzas por la venta de este brillante, que iría destinado al monarca. Este tipo de transacciones comerciales eran muy comunes, ya que una misma modista podía vender vestidos, textiles, accesorios, bisutería y joyería, tal y como lo definía Eugenio Larruga en *Memorias Políticas y Económicas*⁵.

Otra de las grandes incógnitas de esta creadora es su año de nacimiento, a través de las fuentes primarias consultadas en los archivos mencionados podemos ubicarlo entre 1779 y

²Media annata: es un antiguo impuesto instaurado por Real Cédula el 18 de agosto de 1631. El impuesto gravaba los cargos públicos y las concesiones o mercedes remuneradas por la corona, obligando al beneficiario a pagar la mitad de su sueldo correspondiente al primer año. Generalmente, el tributo no se aplicaba en su totalidad.

³Archivo General de Palacio de Madrid [en adelante, AGP], sección: personal, caja: 718, exp: 25. Vicenta Mormin, modista y batera de SM la Reina.

⁴Archivo Histórico de Nobleza de Toledo [en adelante, AHNOB], Fondo: Osuna, ct. 386. Tasaciones, cuentas, libramientos y recibos de plateros y joyeros por objetos hechos o vendidos a las Casas de Osuna, Gandía, etc.

⁵Larruga, Eugenio, *Memorias políticas y económicas sobre los frutos, comercio, fábricas y minas de España con inclusión de los reales decretos, órdenes, cédulas, aranceles y ordenanzas expedidas para su gobierno y fomento*, vol. IV, Madrid, Imprenta de Benito Cano, 1787-1800, pp. 200-2003.

1781. Acerca del plano personal, conocemos a través de la documentación que la creadora estaba casada en segundas nupcias con el violinista de la Real Capilla, Francisco Balcaren⁶. A través de este matrimonio nació su hija, Teresa Balcaren Mormin, la cual heredó el puesto de su madre años después. A través de su expediente personal conocemos que sustituyó a su madre, pero sin sueldo alguno, en la fecha de 9 de enero de 1830⁷. Por su temprano estado de viudedad, la modista disfrutó de 6 reales diarios, los cuales reclama hasta que su hija Teresa siga estando soltera.

Sobre su primer matrimonio se conserva la dote de Vicenta Mormin otorgada a su primer marido, Josef Ximenez, con un importe de 7.144 reales de vellón y contrajeron nupcias en 15 de abril de 1796, cuando por esas fechas Mormin era oficiala de modista. Sus padres, Vicente Mormin y María Guisenda, naturales de Nápoles, vivían en la calle de San Vicente en la villa de Madrid junto a su hermana Cayetana Mormin⁸. Probablemente, Vicenta fue oficiala en el taller del matrimonio de Simon Matheus y Juana la Roche, los cuales tenían una trayectoria y formaron a grandes modistas, como es el caso de Victoria Viant, modista y plumista durante los últimos años del reinado de Carlos IV y María Luisa de Parma⁹. Sin embargo, por el momento no hemos encontrado ninguna documentación de sus orígenes como oficiala de modista.

En los últimos meses de vida de la creadora, se especifica que tiene un avanzado estado de edad y que tiene diversos achaques y enfermedades. En su hoja de servicios se especifica lo siguiente:

Por un especial Real Decreto de SM el Rey NS Don Fernando VII mi augusto amo, su fecha de 23 de octubre de 1816 que me comunico en Real Orden de 29 del mismo mes fui nombrada batera y modista de la reina Doña María Isabel de Braganza con el sueldo de 300 ducados anuales. Continúe sirviendo después a SM la Reina Maria Josefa Amalia en la misma plaza y con el mismo sueldo. Y posteriormente a SM la Reina Gobernadora mi augusta ama y señora Maria Cristina de Borbón con el mismo sueldo que estoy gozando. Madrid 30 de abril de 1835. 300 ducados anuales durante 18 años y 5 meses.¹⁰

Cuando se realizó esta hoja de servicios la modista tenía 60 años y seguía realizando su trabajo en su tienda-taller ubicada en la calle del Carmen en el número 32 en la ciudad de Madrid, pero con la ayuda de su hija, Teresa, y las distintas oficialas. Mormin desarrollaba su actividad de modista y batera de la reina compatibilizando los encargos de otras damas de la

⁶ En primeras nupcias contrajo matrimonio con María Toro, de esa unión nació su primera hija, Isabel. Véase: AGP, sección: personal, caja: 16513, exp: 10. Francisco Balcaren, músico de la Real Capilla y marido de Vicenta Mormin.

⁷ AGP, sección: personal, caja: 16513, exp: 11. Teresa Balcaren Mormin, modista.

⁸ Archivo Histórico de Protocolos de Madrid [en adelante, AHPM], Prot. 19.982, ff. 169-175. Dote de Vicenta Mormin otorgada por Josef Ximenez.

⁹ Para conocer la trayectoria de las modistas durante el reinado de Carlos IV y María Luisa de Parma, véase: Antúnez López, Sandra, "Las primeras modistas en el Real Guardarropa de la reina María Luisa de Parma (1789-1808)", en *Évitemare*, 8 (2020), pp. 1-12. <https://doi.org/10.24310/Evitemare.vi8.9242>

¹⁰ Hoja de servicios de Doña Vicenta Mormin en su expediente personal, véase: AGP, sección: personal, caja: 718, exp: 25.

nobleza española, como era el caso de las mujeres de la familia de Fernán Núñez. En el mes de abril de 1821, Vicenta Mormin confeccionó distintos vestidos para la condesa y algunos ejemplos aparecen en dicha factura:

Vestido escoces para la Sra. $\frac{1}{2}$ varas de raso blanco a 34 reales cada una, 51 reales, cordones de algodón, cintas y cadenas, 30 reales, $2\frac{1}{4}$ varas de blonda ancha rica para el pecho a 60 reales cada una, 135 reales, 1 vara de tafetán de Florencia para forro 22 reales, hechura, 80 reales (...). Vestido de crespón bordado. 8 varas de raso azul para el viso a 34 varas cada vara, 272 reales, cintas y cadenetas 12 reales, hechura del viso 50 reales, el corte del vestido de crespón bordado al pasado 1.000 reales, 4 varas de raso para la guarnición a 34 reales cada una, 136 reales, $10\frac{1}{2}$ varas de blonda lisa para pecho y mangas a 20 reales cada una, 210 reales, una cinta de pico y cadenetas 60 reales, cintas y cadenetas 12 reales, hechura del vestido, 100 reales.¹¹

Este último vestido de vellón por el precio de 1.852 reales es muy diferente al primer encargo, un vestido escoces de 318 reales de vellón, el cual estaría destinado al día a día de la Condesa.

No obstante, los primeros encargos que tenemos de esta modista para SM la Reina María Isabel de Braganza están destinados a la infanta María Isabel Luisa, primera hija de Fernando e Isabel. En esta factura se recopilan las obras hechas en los meses de octubre, noviembre y diciembre de 1817 y además se detalla la confección de prendas infantiles como son varios visos, gorras y faldas. Incluso la modista presenta una muñeca que ha vestido por orden de la Reina: “ $2\frac{1}{2}$ varas de terciopelo carmesí a 100 reales cada una, 250 reales, una vara de raso blanco para forro 44 reales, por bordar manto y túnica 800 reales, hechura 100 reales. Total 1.194 reales de vellón”. La factura fue cobrada en 30 de enero de 1818.

En los meses sucesivos, la reina sigue encargando vestidos a su modista, algunos de ellos de una gran suntuosidad: “dos vestidos de percal superiores bordados y calados todo el mayor gusto a 3.000 reales cada vestido, 6.000 reales. Otro vestido de lo mismo mas no tan rico, 2.000 reales. Total, 8.000 reales de vellón”. Semanas antes del triste fallecimiento de Isabel de Braganza, la modista confeccionó un lujoso vestido de corte bordado en oro y con su manto para Fernando VII, el coste de dicho traje es de 9.500 reales de vellón¹².

Tras la muerte de Isabel de Braganza, la modista siguió desempeñando su labor sirviendo a María Josefa Amalia de Sajonia. La creadora tenía la misma plaza y el mismo salario que seguía disfrutando anteriormente.

¹¹ AHNOB, fondo: Fernán Núñez, c. 2118, d. 24. Cuenta de Vicenta Mormin, modista de la reina por una labor hecha a la condesa de Fernán Núñez.

¹² Estos últimos encargos de la reina a la modista se encuentran adjuntos en: AGP, sección: reinados Fernando VII, caja: 403, exp: 3. Cuentas de Vicenta Mormin de vestidos para la reina Isabel de Braganza en 1817-1819.

3. La apoteosis de Madame Mormin: vistiendo a María Josefa Amalia de Sajonia

En el Romanticismo un buen sastre o una gran modista lo eran por la precisión de su técnica de patronaje, por la calidad de los productos terminados y, no en menor medida, por los tejidos que ofertaban. Debemos de tener en cuenta que los oficiales del vestir combinaban la venta de telas con la confección de vestidos. Las revistas del momento aplaudían a los profesionales como Luisa Mercure y Madame Chavany precisamente porque importaban de París los últimos géneros y los grabados de moda para ir modificando las siluetas en sincronía con los gustos del momento.

Durante el siglo XIX proliferaron numerosos tratados de confección. Solamente en Francia e Inglaterra se han contabilizado más de cuarenta manuales la mayoría caracterizados por el propósito de perfeccionar el arte del patronaje aplicando la geometría y la antropometría. La silueta decimonónica de la época Imperio había permitido la elaboración de prendas de vestir relativamente sueltas, que no demandaban del sastre y menos aún de un estudio muy riguroso en materia de modelado. Por el contrario, la silueta romántica, donde los corpiños se ajustaban a los volúmenes anatómicos como guantes, exigía de sus artífices una pericia escultórica¹³. La silueta romántica tiene dos características, una de ellas es la ampliación del cuerpo femenino gracias a enormes mangas con rellenos y faldas de vuelo, que se hinchan y redondean gracias a la superposición de enaguas. La segunda característica es reducir el busto gracias, entre otros elementos, al corsé, introducido hacia 1828, que llega incluso a dificultar la respiración, y además la cintura vuelve a su posición natural¹⁴. De esta manera, el sastre o modista debía de tener conocimientos suficientes para modelar el cuerpo femenino.

La industria de la moda con su compleja maquinaria no se ponía en marcha sin la creatividad y la imaginación de los creadores del vestido. Transcurrió algún tiempo hasta que estos ingeniosos oficiales de manos pudieron contar con un reconocimiento social. Las facturas atesoradas en el Archivo General de Palacio de Madrid desgranar un largo número de encargos de vestidos, géneros textiles y accesorios. En el caso de Vicenta Mormin y su taller, conocemos que podía encargarse de arreglar medias, lavar ropa, tejer encajes para faldas, remendar, elaborar trajes completos o simplemente surtir de cintas.

Durante el reinado de María Josefa Amalia de Sajonia, desde 1819 hasta 1829, en estos años los encargados del Real Guardarropa de SM la Reina eran: Andrés de Molina, primer encargado con un sueldo anual de 11.000 reales al mes con 884 reales y 10 maravedís. El segundo encargado era Manuel Perez con el mismo sueldo tanto anual como mensual. Otro

¹³ Pena González, Pablo, *El traje en el Romanticismo y su proyección en España, 1828-1868*, Madrid, Ministerio de Cultura, 2008, p. 82.

¹⁴ Ventosa, Silvia y Teresa Bastardes, *El cuerpo vestido. Siluetas y moda. 1550-2015*, Barcelona, Ajustament de Barcelona, 2019, pp. 56-57.

encargado de esta dependencia era el sastre de cámara de la reina, Juan Domingo Bernedo con 11.000 reales anuales, pero al mes cobraba 730 reales y 20 maravedís. El último encargado del guardarropa era Francisco del Real con 9.000 reales anuales y con una nómina mensual de 723 reales y 18 maravedís. Además, la soberana contaba con mozos de recados de su Real Guardarropa, los cuales tenían nómina propia como individuos de planta de la Real Cámara, estos mozos de recados eran: Jose Suarez, Jose Caso, Mariano Galón y Juan Selgas. Esta serie de individuos cobraba anualmente 4.400 reales y al mes gozaban con un sueldo de 353 reales y 24 maravedís. Entre esta serie de individuos consta el trabajo de Vicenta Mormin, como modista de la reina, cobrando 3.300 reales anuales y al mes 275 reales. Incluso en el cuaderno de nóminas aparecen otros oficiales de manos relacionados con la confección de la apariencia de la soberana. Algunos de ellos son: la costurera, Luisa Beotas, la encajera, Juana Bernard, el manguitero, Ramon Garcia, el sombrerero, Geronimo Gambon y el zapatero, Francisco Esquirol¹⁵. De esta manera, el personal del Real Guardarropa de la reina se encargaba de transmitir las prendas y vestidos que deseaba María Josefa para que estos encargos fuesen confeccionados por los sastres y modistas correspondientes.

El sueldo de Vicenta Mormin es infame en comparación con otros artífices, un ejemplo es la nómina de Juan Domingo Bernedo, sastre de cámara de la reina, con un sueldo anual de 6.600 reales y con una ganancia mensual de 1.466 reales y 20 maravedís¹⁶. Incluso gozaba del uniforme correspondiente al oficial de manos y contaba con otro trabajo en las dependencias palatinas: encargado del Real Guardarropa de la reina. Comparando los sueldos de ambos creadores apreciamos una diferencia notable entre ambos sueldos ya que Mormin gana por sueldo mensual y por encargos presentados. En contraposición, Bernedo gana dos sueldos mensuales, honores de vestir uniforme y estar presente en la Real Servidumbre de la reina Isabel de Braganza y María Josefa Amalia de Sajonia, además de presentar los encargos para las soberanas¹⁷.

En primer lugar, comentaremos, por orden cronológico, los vestidos confeccionados por Vicenta Mormin para la reina María Josefa Amalia, los cuales son costeados por el Bolsillo Secreto de Fernando VII según hemos localizado en esta serie de facturas. A partir de 1826 crecen los pedidos para Madame Mormin por parte de la reina y uno de estos encargos son accesorios y vestidos, especificándose de la siguiente manera: "un turbante de terciopelo punzo con oro, 700 reales. 9 espigas de oro para dicho turbante a 10 reales cada una, 90 reales. Un turbante de terciopelo rosa con plata, 500 reales. 6 espigas muy finas a 320 reales cada una, 1.920 reales". A continuación, aparece en dicha factura:

¹⁵Nóminas de los individuos de planta de la Real Cámara, véase: AGP, sección: administración general, caja: 5298, exps: 1-31. Documentos justificativos de nóminas de la Real Casa y Patrimonio, noviembre de 1819.

¹⁶AGP, sección: personal, caja: 2605, exp: 13. Juan Domingo Bernedo, sastre de cámara y encargado del guardarropa.

¹⁷Las diferencias gananciales entre una modista y un sastre de cámara eran notables, ya que las creadoras femeninas (costureras, bordadoras, planchadoras, sombreras, entre otras) ganaban por obras presentadas, incluso algunas de ellas no tenían nómina ni disfrutaban de la media annata.

Vestido de terciopelo punzo. 18 varas de terciopelo punzo para vestido y guarnicion 2.520 reales. 3 varas de tafetan punzo para el forro 90 reales. 5 varas de cadeneta ancha de oro 300 reales. 10 varas de cadeneta de oro mas estrecha 400 reales. 36 ramos de espigas de oro para la guarnicion 1.800 reales. 3 varas y media de blonda ancha para el pecho 140 reales. 6 varas de blonda estrecha para las mangas 72 reales. Un cinturón de terciopelo punzo con oro 100 reales. Cintas, corchetes y cadenetas 20 reales. Hechura de dicho vestido 140 reales. Vestido de terciopelo rosa. 13 varas de terciopelo rosa para vestido y guarnicion 1.560 reales. 5 varas de crespon para la guarnicion 120 reales. 7 varas de cadeneta ancha de plata 210 reales. 36 varas de cadeneta de plata estrecha 540 reales. 3 varas de blonda ancha para el pecho 140 reales. 6 varas de blonda estrecha para las mangas 72 reales. 3 varas de tafetan blanco para forro reales. 3 varas de raso rosa para bordes 84 reales. Un cinturón 60 reales. Cintas, corchetes y cadenetas 20 reales. Hechura 140 reales.

El primer vestido de esta cuenta tiene un valor de 5.582 reales y, el segundo oscila a un precio de 2.786 reales¹⁸.

Otra cuenta de Mormin es del mes de junio del mismo año y en ella se especifican distintos vestidos como son: basquiña de maja de alepín por 8.365 reales, vestido de crespón junquillo bordado de plata por 6.291 reales, vestido de moaré color punzo de 5.006 reales, vestido de gro escoces por 2.542 reales, vestido negro de gro de Nápoles de 1.798 reales, vestido de gala bordado de oro de 5.354 reales y viso de raso blanco de 1.056 reales. Concretamente, el vestido de gala bordado de oro tiene una exquisita elección de tejidos y otros elementos, tal y como se señala en dicha factura:

[...] el corte del vestido de tul ingles bordado de oro, 2.500 reales. 3 ¼ varas de rulo de oro para el bajo del vestido, 162 reales. Doce plumas blancas rizadas, 1.680 reales. 6 varas de blonda estrecha para el bajo del vestido, 120 reales. 4 ½ varas de blonda ancha para el pecho, 180 reales. 6 ¼ varas de blonda estrecha para el peto, 150 reales. 7 varas de blonda para los vuelos, 210 reales. 8 varas de largo de oro para pecho y puños, 192 reales. Una cintura rica bordada guarnecida de blonda, 160 reales.¹⁹

Al mes siguiente, en agosto, la modista entrega una cuenta con un importe de 15.279 reales por la obra realizada en el mes de julio. Mormin confecciona un vestido de gros escoces, color encarnado y blanco, cuyo precio es de 950 reales. Otro vestido de corteza de árbol de color marrón con bordado de seda azul por 3.994 reales y un vestido de gros amarillo escoces de 2.486 reales. No solo se detallan vestidos, sino otro tipo de prendas como es una bata de gros color castaña de 1.472 reales y otra bata color agua del Nilo por 1.522 reales, una pañoleta de

¹⁸ AGP, sección: administración general, leg: 260¹, exp: 1. Bolsillo Secreto de Fernando VII, cuenta de enero de 1826.

¹⁹ AGP, sección: administración general, leg: 262², exp: 3. Bolsillo Secreto de Fernando VII, cuenta de junio de 1826.

encaje rica de tres cuellos con puntas largas figurando alamares en el bordado por 1.800 reales y por último realiza una pañoleta de encaje con tres cuellos guarnecida toda de encaje por 1.000 reales²⁰.

En el mes de septiembre, Vicenta entrega una cuenta por valor de 17.333 reales de vellón. En este documento se detallan distintos vestidos y otras prendas, como eran los sombreros y turbantes. Uno de los vestidos más costosos es un vestido de blonda blanco rico:

[...] el corte del vestido de blonda superior, 5.000 reales. 14 varas de gros color de rosa para viso y guarnición, 392 reales. 2 varas de raso para bordes 60 reales. 4 varas de blonda para el pecho, 200 reales. 10 varas de blonda estrecha para pecho y mangas, 160 reales. Una cintura de cinta blanca 60 reales. Una hebilla de nacar para la cintura, 80 reales. Cintas y cadenetas, 16 reales. Hechura del vestido y viso, 160 reales. Una esclavina de blonda rica, con su lazo con puntas forradas de gros de rosa, 800 reales.

A continuación, se detalla un sombrero de gros color de rosa:

[...] 7 varas de blonda ancha para alrededor del sombrero, 420 reales. 3 varas de blonda estrecha, 120 reales. Una planta de rosas para el sombrero, 140 reales. Doce espigas para dicho sombrero, 120 reales. Oro, cintas y hechura del sombrero, 140 reales. Un cajon de cartón para el sombrero, 30 reales.²¹

En los meses siguientes del año 1826, se muestra un gran catalogo de grandes confecciones maestras por parte de nuestra protagonista, como es un lujoso vestido de corte, rico de terciopelo ponzo bordado de oro y perlas, en la cuenta se detalla el precio de los materiales de dicho traje de corte:

Un corte del vestido, 16.000 reales. 9 varas de tafetan para forrar la falta del vestido, 144 reales. 2 varas de tafetan para foro de cuerpo y mangas, 32 reales. 10 varas de largo de oro para adornos de pecho y mangas, 100 reales. 6 varas de fleco de oro para guarnecer la falda 144 reales. 5 varas de blonda estrecha para adornos del pecho 88 reales. 4 varas de blonda ancha para escote, 200 reales. 8 varas de blonda para los vuelos, 240 reales. Lazos de glase de oro para las mangas, 40 reales. Una cintura con perlas y lazo de glase de oro, 160 reales. Cintas y cadenetas, 16 reales. Hechura del vestido, 160 reales.

Este vestido de corte, destinado para alguna ceremonia o evento, es acompañado por un manto y un turbante: “10 varas de raso blanco doble para forrar el manto 400 reales. 12 varas

²⁰ AGP, sección: administración general, leg: 264¹, exp: 1. Bolsillo Secreto de Fernando VII, cuenta de agosto de 1826.

²¹ AGP, sección: administración general, leg: 264², exp: 2. Bolsillo Secreto de Fernando VII, cuenta de septiembre de 1826.

de fleco de oro para alrededor del manto, 288 reales. Una cintura de oro, 60 reales. Un corchete de plata, 20 reales. Hechura del manto, 100 reales. Un turbante de glase de oro, 500 reales”²².

Entre los meses de noviembre y diciembre confecciona vestidos para el rey Fernando VII y también diversas prendas para su esposa, como es un espectacular chal de casimir con oro por un coste de 640 reales²³.

Si analizamos todas las cuentas conservadas en el Archivo General de Palacio en los años 1826 y 1827, tenemos que los encargos a Madame Mormin crecen y son muy cuantiosos, ya que una modista y su taller crean la apariencia completa de María Josefa Amalia de Sajonia. En la tabla 1 tenemos las cuentas entregadas por la modista a la tesorería del bolsillo secreto de Fernando VII, ya que cada mes confeccionaba prendas nuevas. Sin embargo, en los meses de abril y octubre, tenemos cantidades muy elevadas debido a los cambios estacionales, ya que la reina consumía revistas de moda y estaba al tanto de los nuevos usos y costumbres de otros países europeos, como Francia e Inglaterra.

Tabla 1. Encargos de vestidos y prendas de la reina María Josefa Amalia de Sajonia en el año 1826.

Meses de 1826	Cantidades
Marzo	16.403 reales
Abril	19.261 reales
Mayo	15.476 reales
Junio	15.756 reales
Julio	15.279 reales
Septiembre	17.333 reales
Octubre	40.807 reales
Noviembre	16.045 reales
Diciembre	20.944 reales
TOTAL	177.304 reales

Fuente: Elaboración propia, a partir de AGP, diversos legajos.

²² AGP, sección: administración general, leg: 264², exp: 3. Bolsillo Secreto de Fernando VII, cuenta de octubre de 1826.

²³ AGP, sección: administración general, leg: 265², exp: 2. Bolsillo Secreto de Fernando VII, cuenta de diciembre de 1826.

Tabla 2. Encargos de vestidos y prendas de la reina María Josefa Amalia de Sajonia en el año 1827.

Meses de 1827	Cantidades
Enero	14.752 reales
Febrero	10.056 reales
Marzo	13.866 reales
Abril	9.840 reales
Mayo	14.596 reales
Junio	15.311 reales
Septiembre	18.827 reales
Octubre	11.816 reales y 17 maravedís
Diciembre	19.306 reales
TOTAL	128.370 reales y 17 maravedís

Fuente: Elaboración propia a partir de AGP, diversos legajos.

En la tabla 2, observamos que la reina gasta 128.370 reales y 17 maravedís en vestidos y prendas encargadas a Vicenta Mormin. Debemos de tener presente que la modista firma las cuentas, aunque desconocemos qué prendas y vestidos tenían mano de obra procedente de su taller. No obstante, conocemos algunas de las oficialas que trabajaban para Madame Mormin, las cuales aparecen en la documentación de la época, como son Micaela Gró y Mariana Rodríguez²⁴.

Probablemente, el retrato realizado por Vicente López datado en 1828 conservado en el Museo Nacional del Prado (fig. 1), responde a un vestido creado por Vicenta Mormin, el cual se caracteriza por unos hombros resbaladizos y mangas hipertrofiadas en los bíceps²⁵ y por diversos volúmenes en el cuerpo femenino en torno a las mangas y a la falda. La nueva silueta de María Josefa revela una mujer preocupada por su imagen y por los detalles de su apariencia, una fémina que sigue los cánones románticos del siglo XIX.

²⁴ Ambas oficialas aparecen en el testamento de Vicenta Mormin realizado en 24 de julio de 1833, véase: AHPM, Prot. 22.887, ff. 1-9.

²⁵ Las mangas abultadas en los bíceps reciben denominaciones relativas al vestido: globo, jamón, boina, etc.

Figura 1. Vicente López Portaña, *María Josefa Amalia de Sajonia*, 1828



Fuente: ©Museo Nacional del Prado, Madrid, España.

Figura 2. Francisco Lacoma Sans, *María Josefa Amalia de Sajonia, tercera esposa de Fernando VII*, 1820.



Fuente: ©Museo Nacional del Prado, Madrid, España.

Este nuevo modelo de vestido tiene muy poco que ver con el modelo que representa Francisco Lacoma en 1820 (fig. 2); si lo comparamos, son siluetas diferentes. En primer lugar, el retrato de López muestra una mujer que viste el primer estilo romántico en comparación a Lacoma que representa a la reina con un vestido de corte imperio, siguiendo la herencia de Isabel de Braganza. La representada lleva un vestido de seda blanco con flores bordadas con hilos de oro. La característica más llamativa es el cuello con dibujos vegetales sobre el encaje y las mangas globo; el corte debajo del pecho se decora con un cinturón de pedrería dorado y sobre él se dispone un manto de color carmesí con decoración floral en dorado. Incluso el tocado o penacho del cabello es elaborado por la modista, ya que en las cuentas también se refleja que crea turbantes, tocados y sombreros.

4.- Encargos para la reina María Cristina de Borbón.

El 11 de diciembre de 1829, Fernando VII contrajo nupcias con su sobrina, María Cristina de Borbón-Dos Sicilias. A partir del mes siguiente, tenemos una de las primeras facturas de Vicenta Mormin destinadas con espectaculares creaciones para la nueva reina de España. En este encargo, incluso se detallan las propinas que recibieron las oficialas del taller de la modista; el importe total fue de 18.670 reales. De esta manera, se especifica, lo siguiente:

Un vestido de crespón blanco bordado de oro, con un volante ancho y su manto de gro de indias, azul Prusia, bordado de oro fino, y forrado de raso blanco, 10.000 reales. 5 varas de blonda ancha para guarnecer pecho y espalda de dicho vestido, 400 reales. 7 varas de blonda blanca para guarnecer los vuelos de dicho vestido, 210 reales. 10 varas de raso blanco doble para viso de dicho vestido, 300 reales. Hechura del vestido, viso y manto, 180 reales. Un turbante de glase de oro, 400 reales. 4 plumas blancas para dicho turbante, 400 reales. 1 par de caídas de blonda blanca para dicho turbante, 900 reales. 1 par de guantes de cabretilla blanca largos y guarnecidos de blonda blanca y largos de oro, 80 reales. Dado a las oficialas de propina 960 reales. dado de limosna a la planchadora 320 reales. Dado de propina a los lacayos del comisario general de cruzada 160 reales, por pomadas, peines, aceites, pastas de almendra, agua de olores y todo lo que ha necesitado para poner dos tocadores de SM la Reina de Nápoles, 3640 reales (...).²⁶

Sin embargo, en el mes de febrero se especifica un encargo a su hija, Teresa Balcaren Mormin. El documento recoge un encargo de Fernando VII para María Cristina: es un chal

²⁶ AGP, sección: administración general, leg: 282¹, exp: 1. Bolsillo Secreto de Fernando VII, cuenta de enero de 1830.

turco de cachemir negro, tejido en las cenefas de oro, plata y sedas, cuyo importe es de 20.000 reales de vellón, la cuenta fue pagada en 11 de febrero de 1830²⁷.

Es destacable que la soberana encargue a su modista un vestido con su manto para la virgen de la Almudena por 27.051 reales. Tradicionalmente, esta tarea de confección recae en los sastres de capilla y en los bordadores de cámara, como se muestra en las cuentas y registros de la Sumillería de Corps. Conviene subrayar que la trayectoria de Mormin vistiendo a las sucesoras de María Cristina era notable, con lo que la soberana confió en la labor de la modista para materializar este encargo tan especial. El vestido de la virgen llevaba un impresionante y minucioso trabajo de modistería, además de riquísimos materiales:

(...) 54 varas de encaje ancho de oro fino, 5.400 reales. 26 varas de encaje estrecho para cabeza, 1.560 reales. 46 varas de galon para guarnecer vestido y manto, 2.760 reales. Hechura del vestido de la virgen, 300 reales. Hechura del manto de la virgen guarnecido todo alrededor, 300 reales. De labar y planchar la camisa de la virgen y del niño, 50 reales. Algodón y papeles de seda para empacar, 100 reales. Una arquita de madera forrada de lienzo blanco con su cerradura, 140 reales. 6 varas de cinta de raso y oro, 300 reales (...).²⁸

En una de sus últimas facturas para la soberana, que fue de 568.125 reales y 17 maravedís, reúne prendas de todo tipo como: faldas, pañuelos, jubones, almillas, sombreros, capotillos, gorras, camisas, mantillas o fajas entre otras cosas. En este caso, Vicenta no confeccionó las prendas, sino que realizó su labor como comerciante para la reina, puesto que al final de la cuenta se detalla: “Portes desde París a Bayona, de los cajones de madera, con sus empaquetados, 5.000 reales”²⁹.

Por último, en el mes de diciembre tenemos una cuenta de 14.000 reales por el importe de dos chales de casimir para la reina: “Un chal de casimir turco verde pistacho con dos cenefas, 7.000 reales. Otro chal de casimir turco, blanco con dos cenefas ricas, 7.000 reales”. Seguidamente, tenemos otra factura de 12.970 reales por el encargo de la confección de doce mantillas y diversos juboncitos³⁰. En la tabla 3 aparecen los encargos de Vicenta Mormin para María Cristina, el gasto en total del año 1830 es de 663.409 reales y 17 maravedís, en comparación con los gastos de su antecesora son muy pocos y costosos. Sin embargo, son confecciones muy ricas a la hora de realizarlas como de tratar cada tejido.

²⁷ AGP, sección: administración general, leg: 282¹, exp: 2. Bolsillo Secreto de Fernando VII, cuenta de febrero de 1830.

²⁸ AGP, sección: administración general, leg: 284², exp: 2. Bolsillo Secreto de Fernando VII, cuenta de junio de 1830.

²⁹ AGP, sección: administración general, leg: 287¹, exp: 1. Bolsillo Secreto de Fernando VII, cuenta de octubre de 1830.

³⁰ AGP, sección: administración general, leg: 288¹, exp: 1. Bolsillo Secreto de Fernando VII, cuenta de diciembre de 1830.

Tabla 3. Encargos de vestidos y prendas de la reina María Cristina de Borbón en el año 1830.

Meses de 1830	Cantidades
Enero	18.670 reales
Febrero	20.000 reales
Junio	27.371 reales
Julio	2.273 reales
Octubre	568.125 reales y 17 maravedís
Diciembre	26.970 reales
TOTAL	663.409 reales y 17 maravedís

Fuente: Elaboración propia a partir de AGP, diversos legajos.

Los encargos de Madame Mormin para la soberana terminan en los años sucesivos, aunque seguirá estando presente pero en un segundo plano, ya que María Cristina y sus hijas preferirán los servicios de otras modistas de nacionalidad francesa que confeccionan por y para la corona como son Isabel Pérez, Luisa Mercure, Alexandra Chavany y Tomasa Bernard entre las más destacables.

4.1. Otras creadoras coetáneas a la modista de la reina

Vicenta Mormin no era la única modista con tienda-taller en Madrid, y tampoco fue la única que trabajaba para la corte. La presencia femenina es muy relevante en el guardarropa de María Cristina y sus hijas, ya que la mayoría de los artífices eran mujeres y confeccionaban vestidos, encajes, bordados, sombreros, medias, etc. De esta manera, destacaremos las principales modistas desde el año 1833 hasta 1841.

Isabel Perez, modista y bordadora, empezó a trabajar en la elaboración de prendas reales desde 1833 hasta 1843. En una de sus primeras cuentas, presentadas en el mes de marzo de 1833, se detallan confecciones encargadas por la reina gobernadora a sus hijas. En dicha factura se especifica: “Una falda para SA la Excma. Sra. Doña María Isabel Luisa. 14 onzas de ojuela de oro, 280 reales. 20 hilos de perlas, 80 reales. 5 millares de aceros, 800 reales. 2 varas ½ de tul blanco, 150 reales”. La falda tiene un precio de 1.310 reales, en la cuenta también aparece un encargo de un vestido y manto para María Cristina y dos para una para Isabel y otra para su madre³¹. En 1842, la creadora presenta una cuenta en el mes de febrero de 1842 realizando el bordado y la confección de dos paños de vestido y dos pañuelos por el coste de 880 reales. En ese mismo tiempo, concretamente en el mes de octubre, se ocupa de la elaboración de dos paños

³¹ AGP, sección: administración general, leg: 300¹, exp: 3. Bolsillo Secreto, cuenta de marzo de 1833.

floreados para cuerpo y mangas de un vestido, uno igual de rayas y otro con cenefa, este es uno de sus trabajos más exquisitos, ya que cobró 1.040 reales³².

Luisa Mercure, modista de la reina gobernadora y sus hijas. La creadora elaboró numerosos vestidos y prendas para Isabel II siendo niña. En la documentación consultada nos encontramos abundantes vestidos de raso, gros, tafetán y con distintos bordados florales y geométricos, hechuras para pantalones y esclavinas. La memoria de sus obras y los precios que cobra por cada una de sus obras mensuales oscila entre 1.100 hasta 3.500 reales de vellón. No obstante, tenemos noticia de su pariente, Teresa Mercure, en el mes de junio de 1841 trabajando en la compostura y hechura de distintos vestidos para las hijas de María Cristina³³.

Alexandra Chavany, modista parisina con taller y tienda en la capital francesa. La documentación consultada revela que estuvo trabajando en encargos reales en los meses de septiembre, octubre y noviembre de 1841. Conocemos una carta dirigida a la condesa de Espoz y Mina, describiendo el encargo de un vestido de blonda además de la confección de pañuelos de manos y piezas de encajes para trajes femeninos³⁴. En 29 de noviembre de 1841, se detalla una serie de encargos por valor de 3.500 francos, entre las prendas destaca un manto de corte y un vestido escotado de satén³⁵.

Tomasa Bernard, modista durante el mes de diciembre de 1842. Tenemos escasa información de su llegada a la corte, solamente conocemos que compuso dos volantes de blonda de oro y arregló unas guarniciones de dos vestidos, por ese trabajo costeó 300 reales de vellón³⁶.

5.- Conclusiones

Los lujosos vestidos de corte que vestían las tres últimas esposas de Fernando VII estaban destinados para impresionar y provocar la admiración de los cortesanos, creando nuevos usos y costumbres en la apariencia de las mujeres. La modista y batera de la reina, Vicenta Mormin, fue una de las máximas creadoras de las apariencias de Isabel de Braganza y de María Josefa Amalia de Sajonia sobresaliendo entre otros artífices masculinos y año tras año recibía un mayor número de encargos de vestidos y accesorios. Incluso su relevancia es tan notable que fue la encargada de confeccionar las canastillas de los futuros herederos que iban a nacer de la unión de Fernando e Isabel. Aunque su etapa de esplendor fue en la década de los años veinte

³²AGP, sección: reinados Isabel II, caja: 114, exp: 2. Bolsillo Secreto, cuentas particulares de octubre de 1842.

³³Una de las primeras facturas de esta modista se conserva en: AGP, sección: reinados Isabel II, caja: 106, exp. 1. Cuentas generales de 1836.

³⁴AGP, sección: reinados Isabel II, caja: 117. Cuentas y borradores de los sueldos del personal del Real Palacio, mes de mayo de 1843.

³⁵AGP, sección: administración general, leg: 915, carpeta: 3. Oficio de guardarropa de SM y SA, 1840-1849.

³⁶AGP, sección: reinados Isabel II, caja: 114, exp: 2.

del XIX, destacan los exquisitos vestidos románticos para María Josefa, con un coste entre 6.000 y 10.000 reales de vellón, tal y como hemos analizado en este estudio.

Sin embargo, Madame Mormin y su taller tuvieron un papel secundario con la reina María Cristina de Borbón y sus hijas ya que el taller de la modista recibía muy pocos encargos. Aunque su clientela se fortaleció puesto que recibían encargos de otras familias de origen noble como eran los casos de las casas de Benavente y Fernán Núñez. Las obras de la creadora eran de una altísima calidad tanto en la forma de confección como la elección de materias textiles. En definitiva, hasta el siglo XIX jamás una modista había creado la apariencia de tres soberanas, salvo en el caso de la olvidada Vicenta Mormin.